

## Cómo funciona el mundo

UNA COLABORACIÓN DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA

## EL NUEVO PAISAJE LINGÜÍSTICO CATALÁN

Catalunya puede revitalizar su lengua si logra ser solidaria con los más de 200 idiomas que acoge

M. CARMÉ  
Junyent\*

En los últimos 20 años, el paisaje lingüístico de Catalunya se ha transformado espectacularmente. Venimos de una situación en la que el catalán se esforzaba por recuperarse en su ámbito histórico, y el castellano era reconocido de facto como la lengua por defecto, cuando de repente nos encontramos con un país en el que sus habitantes son hablantes de más de 200 lenguas, y donde la dinámica del bilingüismo se ha disuelto en una multiplicidad de alternativas. Si hasta hace poco podíamos suponer que todos éramos más o menos competentes en castellano, ahora puede ser que 8 de cada 100 catalanes no puedan comunicarse en esta lengua.

La nueva configuración sociolingüística del país abre un abanico de posibilidades que no podemos desligar del delicadísimo momento en que está el catalán. A pesar de los debates cíclicos sobre el futuro de nuestra lengua, donde parece que todo se reduce al enfrentamiento de pesimistas y optimistas, nadie puede negar que el catalán muestra síntomas de ser una lengua en la fase primaria del proceso de extinción. Es decir, no nos hallamos en fase irreversible, pero nos estamos acercan-

do peligrosamente al 30% de transmisión intergeneracional de la lengua, que la Unesco marca como umbral para considerar que una lengua está «amenazada» y que haría muy difícil la posibilidad de uso espontáneo de la misma. Aparte de este posible descenso, que ahora está en manos de la generación nacida entre la segunda mitad de los 70 y los primeros 80, otro síntoma indiscutible de este proceso es el uso del catalán entre los jóvenes de secundaria, auténtico agujero negro de la normalización lingüística, donde se pierden gran parte de los esfuerzos –y éxitos– de la enseñanza primaria.

EL EJE DEL debate, pues, se sitúa ahora en el modo cómo va a gestionarse esta diversidad lingüística, y muy especialmente en cuál es el mensaje que transmitimos con esta gestión. Si nuestra sociedad es consciente de que las lenguas muestran visiones complementarias de la realidad y que, por tanto, todas aportan conocimientos útiles para toda la humanidad, cabe esperar que será capaz de incorporarlas a nuestro patrimonio. Sin embargo, si estamos dispuestos a retroceder en el proceso de humanización y acercar cada vez más la capacidad humana del lenguaje a un simple sistema de comunicación animal, entonces todo está a punto para que reproduzcamos el mensaje colonial según el cual sólo las lenguas de la metrópolis son lenguas, y el resto, vulgares dialectos que no sirven para nada.

Los hablantes de lenguas subordinadas, aleccionados durante siglos con este mensaje colonial, cuando nos dirigimos a un desconocido solemos optar por la lengua dominante, aquella que no nos connotará como miembros de un grupo estigmatizado. Paradójicamente, muchas personas que tienen el castellano como primera lengua ven ahora como su variedad también está estigmatizada porque no se corresponde al canon... del Baix Llobregat?

Lo cierto es que, hoy, tres o cuatro catalanes de cada 100 son hablantes de lenguas muy maltratadas en sus lugares de origen, lenguas que ocultan porque los marcan y marginan. Es decir, que para muchos de nuestros conciudadanos, el vínculo más tangible con sus antepasados –la len-

*Con la diversidad actual, 8 de cada 100 catalanes no pueden comunicarse en castellano*

gua– es objeto de escarnio. Estas personas, al llegar a nuestro país, se ven reflejadas rápidamente en nuestra situación y establecen una relación simétrica entre su lengua y el catalán. A partir de aquí, todo depende de nuestro comportamiento para que ellos, o bien ven reforzado el mensaje destructivo que han recibido siempre –«hay lenguas que no sirven para nada»–, o bien reciben un mensaje liberador en el sentido de que hay un espacio para todas las lenguas y que todas son iguales.

Así, pues, nuestro país tiene ahora la oportunidad de revitalizar el uso del catalán en tanto que puede ser vehículo de transmisión de un mensaje solidario y liberador, y por eso generar reciprocidad. Pero antes hay que conocer a fondo nuestro patrimonio, reconocer las aportaciones de todos los catalanes y no reproducir el discurso dominante que hasta ahora se ha basado en las lenguas oficiales de los estados y que ha ignorado que los estados monolingües en el mundo son una rareza.

DESDE HACE dos años, el Grup d'Estudi de Llengües Amenaçades trabaja en un proyecto para averiguar qué lenguas y cuántas se hablan en Catalunya. De momento, el inventario sobrepasa las 200, entre las que podemos incluir rapanui, osetia, shuar, kanuri, tzeltal, bamileké e inuit, además, claro está, del amazig, el panjabi o el quechua, que figuran entre las lenguas más habladas en Catalunya. Con los datos de este proyecto hemos realizado una exposición que será itinerante, y en la que puede comprobarse por qué esta diversidad es buena para Catalunya y conocer un gran número de iniciativas de todo el país para hacer posible la convivencia. Desde esta perspectiva, se hace evidente que, con la diversidad, el mundo puede funcionar mucho mejor. ■

\*Profesora del Departament de Lingüística General de la Universitat de Barcelona.

PEQUEÑO  
OBSERVATORIO

JOSEP MARIA

Espinàs

ALGUIEN  
DETRÁS DE  
UN NOMBRE

Los aficionados a la música, sobre todo si ya tienen una cierta edad, seguro que recuerdan el nombre de Barclay. Una importante editorial de discos. Tras ella –o al frente– había un hombre, **Eddie Barclay**, que acaba de morir. Empezó como pianista de jazz y pasó a ser un importante productor de cantantes que serían tan famosos como **Jacques Brel**, **Aznavor**, **Léo Ferré**...

Yo confío que esos cantantes tengan un recuerdo para **Eddie Barclay**. Porque lo que ahora quiero decir es que en la trayectoria de la mayoría de artistas hay un momento decisivo, encarnado en una persona. **Patachou** facilitó el descubrimiento de **Brassens**, el pintor **Miró** contó con el apoyo de **Joan Prats**. Recuerdo el mecenazgo de **Emmeng Passola**, que abrió La Cova del Drac y ayudó a la profesionalización de los debutantes **Els Joglars** y de varios cantantes y actores.

Yo también tengo que agradecer al periodista **Josep Faulí** que me invitara a escribir un artículo diario –y pronto va a hacer 30 años que dura–. Y al editor **Cruzet**, que en pleno franquismo convocó unos premios que pude ganar y empezó a publicarme libros. Y a mi editora de ahora y de hace años ya, **Isabel Martí**, que me convenció de que volviera a la narrativa de los viajes a pie. Y a tanta otra gente que en un momento determinado me empujó sin que les iluminara ningún foco.

No todos los cantantes, escritores, pintores y deportistas son capaces de poner, junto a su mérito, el pequeño o grande de alguien que ha intervenido en su positiva evolución. No se trata de rebajar ningún talento. Pero no es bueno borrar de la memoria los momentos en que alguien ha trabajado para la viabilidad de ese talento.

Y la justicia de la memoria no es exclusiva del mundo artístico. En toda vida profesional no es difícil rastrear una oportuna y favorable influencia. ¿Hay alguien que haya progresado solo por completo? Incluso los que han encontrado circunstancias adversas, ¿no han recibido nunca una ayuda? Yo creo que siempre debemos algo a alguien con nombre y apellidos. ■

el pulso  
de la prensa  
internacionalCARLOS  
FlordiEL RIESGO DE LA  
CLONACIÓN PIRATA

El avance en el camino de la clonación terapéutica logrado por los médicos surcoreanos dirigidos por el doctor **Hwang** ha provocado, de inmediato, un debate político en varios países. Para empezar, en Estados Unidos. Así ha reaccionado THE WASHINGTON POST a la dura postura expresada por **George Bush** al respecto: «Aunque todavía esté lejos de poder curar es evidente que en este campo la ciencia está avanzando de forma impresionante. Por este motivo el Congreso debe aprobar la ley que va a liberalizar la restrictiva política del presidente Bush sobre la investigación en células madre. Esa ley, que ayer el presidente prometió vetar, tiene serias posibilidades de ser aprobada por la Cámara de Representantes y quienes la apoyan, como el senador republicano **Orrin G. Hatch**

están presionando para que se vote en el Senado. La política de Bush sobre las células madre ha sobrevivido a su utilidad y sin embargo el presidente no parece querer flexibilizar su postura. El Congreso tiene que hacerlo por él».

► En Alemania, nada más conocer la noticia, **Gerhard Schröder** ha anunciado un debate sobre el asunto, pero sin modificar la ley existente. El SÜDDEUTSCHE ZEITUNG ha abierto con ello su edición del sábado. Pero la comentarista **Christina Berndt** ha pedido más: «Aunque la ley alemana sobre células madre fue un buen acuerdo político, era un compromiso podrido. Los representantes políticos no quisieron mancharse las manos. Los científicos alemanes, que fueron precursores en temas como la biología celular y la embriología, ahora están bloqueados. Ha llegado el momento de adaptar la ley sobre células madre, al menos en cuando a las fechas límites para desarrollarla».

► LE MONDE ha hecho una reflexión más general y no sólo referida a Francia: «Corea del Sur y Gran Bretaña, en donde un equipo de Newcastle acaba de clonar un embrión humano, son los únicos países del mundo que poseen un marco legislativo estricto y liberal al respecto. Este encuentro entre el pragmatismo británico y el dinamismo surcoreano es, hasta el momento, una especie de archipiélago médico-científico aislado. Los tabús religiosos y las reticencias filosóficas siguen presentes en todas partes y se hacen sentir particularmente en el mundo occidental, que es justamente el más dotado para lanzarse a esa aventura. La prudencia es indispensable. Pero la prohibición pura y simple puede alimentar algo más peligroso: la fabricación y tráfico de embriones humanos en laboratorios privados».



Le Monde analiza los avances en clonación terapéutica y advierte del riesgo de prohibirla.

► Y para terminar, las reacciones de los diarios italianos a la negativa de La Margarita, la formación centrista de la coalición del centro-izquierda italiana, a presentarse en la lista encabeza por **Romano Prodi** en las generales del 2006. Esto ha dicho el CORRIERE DELLA SERA: «La ruptura entre La Margarita, de un lado, y Romano Prodi y el DS (el partido comunista) de otro, marca el comienzo de la lucha por la primacía política en el centro-izquierda y es también un duro golpe para el liderazgo de Prodi». Y esto ha escrito el director de LA REPUBBLICA: «El centro-izquierda se ha partido en dos, poniendo nuevamente en duda su capacidad de desafiar a Berlusconi en el 2006 y, sobre todo, la de crear una cultura de gobierno moderna y europea. En Italia, la derecha es preocupante por lo que es. La izquierda, por lo que no es, por lo que no consigue ser. Una vez más». ■